

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“Falta un modelo integral de ciudad”

ASSUMPCIÓ PUIG Decana del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya / La dirigente apuesta por un pacto político al menos a ocho años vista para solucionar los “agujeros” de Barcelona y teme que se haya producido un parón en el volumen de proyectos para visar.

Artur Zanón. Barcelona

Assumpció Puig tomó posesión ayer como decana del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. A su juicio, Barcelona necesita un pacto político a medio plazo para recoser ciertas “vergüenzas”. El buen nombre de la arquitectura catalana contrasta con la situación de los profesionales, ya que la recuperación económica sigue sin llegar al sector.

– **La arquitectura catalana sigue gozando de buen prestigio, a pesar de la crisis.**

En 2017 el Pritzker [considerado como el Nobel de la Arquitectura] recayó en RCR, de Olot. En la Bienal de Venecia se ha visto el buen papel en el pabellón Ramon Llull y el de España. Pese a ello, el sector no termina de arrancar.

– **Barcelona sigue siendo un referente arquitectónico para los turistas. Para ellos, todo parece que empieza y termina en Gaudí.**

Para los visitantes, la arquitectura y su transformación urbana es el primer o el segundo motivo para visitar la ciudad. Más recientemente, tenemos, en los años 50 y 60, por ejemplo, La Ricarda, y los grandes equipamientos de los Juegos. La ciudad ofrece muchos recorridos para conocer su arquitectura.

– **Con sus claroscuros.**

La transformación en el Mercat de Sant Antoni ha sido un ejemplo: han participado arquitectos, el Ayuntamiento y los vecinos. Pero falta un modelo más integral de ciudad. Tenemos puntos complicados. El agujero de La Sagrera es una vergüenza: la ciudad no se ha planteado cómo reivindicarla, aunque la ejecución dependa del Gobierno. En La Modelo debería repetirse el caso de Sant Antoni. La Plaça dels Països Catalans, diseñada por Albert Viaplana, que fue pionera, está hoy dejada y es indigna para la ciudad: llegas en tren y te encuentras con aquel despropósito... Pienso en muchas co-

– **La crisis nos ha trastocado tanto que tampoco sabemos qué nivel de visado de proyectos sería deseable”**



Assumpció Puig relevó a Lluís Comerón como decana del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (Coac).

sas: movilidad, energía y renovación de edificios, en un modelo pactado entre partidos que se saque adelante en más de cuatro años, que es la duración de una legislatura.

– **¿Ve factible este pacto?**

Hay que definir qué hacemos políticamente, por ejemplo, sobre el crecimiento, y no por superficie, sino económicamente. Además está el área metropolitana: tenemos que pensar en grande.

– **De las crisis salen oportunidades y ésta ha ayudado a concienciarnos y a ser más responsables”**

– **Ha sido ejemplar la transformación de Sant Antoni, pero hay agujeros como la Plaça dels Països Catalans y La Sagrera”**

Prioridad: la renovación urbana

“Nuestro objetivo ahora es impulsar el pacto nacional para la renovación urbana, que está parado por la situación política de los últimos meses”, apunta la decana del Col·legi d'Arquitectes, que tiene 10.209 inscritos. Una de las metas es elevar la rehabilitación; ahora se hacen grandes renovaciones cada año en un 0,8% de los edificios, frente al 2% de media en Europa. Entre los objetivos genéricos que se trazan los impulsores del pacto, figuran “la promoción de la renovación urbana para contribuir a la consecución del bienestar y confort de las personas, la cohesión social y prevención y corrección de desigualdades, la transición energética, la reducción de emisiones de dióxido de carbono, la economía circular, el acceso a la vivienda y a la ciudad y la aplicación de las nuevas tecnologías”, según explicó el colegio pasado septiembre.

Desvincular a los arquitectos de la burbuja

Assumpció Puig (Girona, 1954) ha relevado a Lluís Puig en el decanato del Col·legi d'Arquitectes (Coac) tras las elecciones de mayo, en las que se impuso a Ramon Torra y a Enric Mir. Trabajó con Arcadi Pla y en 1983 fundó su despacho. Entre sus proyectos, destacan el entorno del monasterio de Cervià de Ter (Gironès), el parque de bomberos de La Pera (Baix Empordà), y la cimentación del núcleo antiguo de Sant Llorenç de la Muga (Alt Empordà). Puig fue secretaria del Coac desde 2010 y cree que el reto de la entidad que dirige es situar a los arquitectos en el “centro” cuando se debata cómo mejorar el entorno y romper la asociación de esta profesión con la burbuja inmobiliaria. “Los profesionales han entrado en ámbito como sostenibilidad, mantenimiento de edificios e investigación de materiales saludables”, apunta Puig.

– **Nadie parece mirar a más de un año vista.**

No soy política. Queremos incidir dando nuestra opinión, pero llevarlo a cabo implica un consenso entre todos y al menos un plazo de dos mandatos. Haremos un manifiesto sobre los puntos clave en los que hay que intervenir.

– **La ciudad sigue siendo un gran contaminante.**

El Ayuntamiento de Barcelona está impulsando una em-

presa municipal con energía verde. Celebramos que se vaya por esta línea.

– **¿En movilidad plantearía medidas radicales?**

Hay muchos modelos: el peaje de Londres, la peatonalización de vías rápidas en París junto al Sena... En el pasado, la gente venía a la ciudad buscando salud, porque no la había en los pueblos. Se llenaron y en Barcelona se tuvo que hacer el Eixample para

higienizar y ventilar la ciudad. Se encontrarán fórmulas.

– **El otro problema es la vivienda. El alquiler, de media, está en mil euros mensuales.**

No tengo datos sobre ello. La obra nueva no arranca, y tampoco la rehabilitación. Nuestra apuesta es por la renovación: rehabilitar, mejorar y actualizar; en cierta medida, es lo que hemos hecho con la fachada de la sede del colegio.

– **¿Sigue siendo más fácil deruir que rehabilitar?**

Deruir tiene un coste importante de dióxido de carbono y residuos. Siempre que pueda haber una rehabilitación es mejor que levantar un edificio nuevo. De las crisis salen oportunidades y ésta nos ha ayudado a concienciarnos y a ser más responsables. Pero no estamos saliendo de la crisis...

– **¿Estamos igual?**

La nueva ley del suelo dice que se descalificará terreno. Si no hay posibilidad de crecimiento, hay que rehacer y preservar la ciudad.

– **¿Volveremos alguna vez a un nivel normal de nuevos proyectos?**

Es que tampoco sabemos lo que sería deseable; la crisis nos ha trastocado tanto que no sabemos qué nivel estaría bien. Lo desconozco. Los economistas tampoco lo saben.

– **Es pesimista...**

Necesitamos no sé qué políticas, pero debemos salir de la crisis. En nuestro caso, los visados son una forma de saber qué pasa. Hubo proyectos parados durante la crisis, que tuvieron salida al principio de la recuperación. Ahora hay más expedientes, pero de superficies tan pequeñas que los ingresos para los profesionales son muy pequeños. Detrás de ello no vemos un crecimiento económico, no sólo para los arquitectos, sino para la sociedad. Según los datos preliminares que tenemos del primer semestre, tanto de residencial como del resto de sectores, apenas hay movimientos. La construcción de hoteles está parada. Quizá puede haber influido que han pasado muchas cosas en la política. Pero necesitamos que todo se reactive.



Puig duda de que la arquitectura esté saliendo de la crisis.